

***Entre lajiales y brumas.
Una historia de la población
de El Hierro
a través de sus matrimonios***
Cristina Junyent

9. Naturales de la isla	126
De frontera a retiro	126
Una población doblemente aislada.....	126
La endogamia en la isla.....	127
La evolución en el tiempo.....	127
Una endogamia superior	128
¿De dónde venían?	128
¿Cuándo llegaron?.....	131
El retorno.....	132
Incorporar a los retornados	133
La elección de pareja	134
Los que llegaron.....	135
Y el número de matrimonios.....	135
Y la edad al matrimonio	135

9. Naturales de la isla

Conocer los lugares de nacimiento de quienes contraen matrimonio en una población es interesante, porque una nueva familia representa el principio del período efectivo de reproducción de las personas, y la movilidad que trae asociada es el principal factor de intercambio genético entre las poblaciones, aunque no haya sido el matrimonio el factor desencadenante de la migración.³⁸⁶ La endogamia es, según el diccionario, la práctica de contraer matrimonio personas de ascendencia común o naturales de una pequeña localidad o comarca. Pero el mercado matrimonial siempre ha incluido personas de pueblos colindantes o más lejanos.

De frontera a retiro

Cada mochuelo a su olivo.

A pesar de que Canarias era un punto estratégico en la navegación atlántica, sólo es cierto para algunas de las islas centrales; las periféricas quedaron al margen, después de la colonización.

Una población doblemente aislada

A lo largo de su historia, la isla El Hierro se vio afectada por un fenómeno de aislamiento mayor que cualquier otra isla del archipiélago; se dice que ha estado afectada por una doble o triple insularidad, ya que las rutas habituales para llegar a ella pasan por Tenerife y La Palma o La Gomera. Esto afectó a la población, que, una vez establecida en el siglo XVII con la llegada de nuevos colonos, pasó a quedar aislada, al margen del circuito desde Europa y África hacia América.

“El Hierro es, desde luego, la más aislada de todas las islas, raramente ven sus habitantes el resto del grupo. Se encuentran lejos de las rutas marítimas, su comercio es muy reducido y los visitantes, escasos. Todos los que conocimos nos dijeron que nadie de habla inglesa había estado antes aquí. El año anterior, una señora y un caballero francés habían fletado una goleta y recorrido algunas de las islas, El Hierro entre ellas. Ésa era la razón por la que, dondequiera que fuimos, nos consideraron franceses. Son, además de nosotros, los únicos visitantes que El Hierro ha tenido ‘desde que recuerda el más antiguo del lugar’, según nos han dicho.”³⁸⁷

Por este aislamiento sucedió pocas veces que llegaran foráneos y se casaran en la isla. Hubo muy pocas personas naturales de otro lugar, o de otro país, que llegaron para

³⁸⁶ Toja (1987).

³⁸⁷ Stone (1889:72).

establecerse, especialmente con idea de formar nuevas familias o integrarse en las ya formadas. Al menos, al principio.

La endogamia en la isla

La endogamia en la isla la vamos a calcular, pues, a partir del lugar de nacimiento indicado en los libros de matrimonio. Tenemos que hacer una salvedad: a pesar de que normalmente no especifican el origen de los contrayentes hasta 1800, fecha a partir de la cual el lugar de procedencia de los cónyuges consta sistemáticamente, hemos aplicado este criterio de considerar como natural y vecino a todo aquel cuya naturaleza exterior no era expresamente indicada.³⁸⁸

En principio, según el cálculo global, un 93,3% de todos los hombres que se han casado en la isla han nacido en ella, mientras que en las mujeres el valor es superior: el 97,1% son herreñas. Estos datos no son extraños, dado que la isla no es en absoluto un sumidero, sino todo el contrario: un lugar de emigración. Pero la situación de aislamiento ha ido variando en el tiempo.

La evolución en el tiempo

La primera referencia que tenemos a la endogamia nupcial herreña es la del cronista andaluz Abreu Galindo, quien en 1600 escribió: "Son de tres partes las dos de forasteros los que se casan".³⁸⁹ Ahora bien, desde principios de siglo cuando lo escribió, o desde finales del siglo XVI cuando visitó la isla, la situación ya había dado un vuelco: El Hierro no era más lugar de arribada. Según nuestros datos, en 1625 casaban en la isla 10 hombres canarios (no tenemos constancia de otros foráneos) por cada 100 hombres herreños; y una mujer canaria por cada 100 herreñas. En la década siguiente, entre 1631 hasta 1640, casaban 15 canarios por cada 100 naturales de la isla; y casi 4 canarias por cada 100 isleñas.

Durante los tres siglos siguientes, desde 1640 hasta 1941, contraían matrimonio en la isla menos de 10 hombres foráneos por cada 100 herreños, y una mujer foránea por cada 100, o incluso menos. En el gráfico 26 observamos que, en el caso de los hombres, la movilidad asociada al matrimonio es superior a la media (93,3%), durante el siglo XVII, en la década de 1860, y desde 1940. A partir de entonces la proporción cambia; el número de hombres foráneos que contraen matrimonio en El Hierro asciende a casi 15% (década de 1940), 28% (década de 1950), 21% (década de 1960), 36% (década de 1970) y casi 60% (entre 1981 y 1985). Mientras que entre las mujeres, tomando como referencia la media en la isla (97,1%), la endogamia sólo estuvo por debajo en la década

³⁸⁸ Macías-Hernández (1992:37).

³⁸⁹ Macías-Hernández (1992:36).

de 1630, entre 1871 y 1890, y en el final del período: entre 1941 y 1970 llegan alrededor de 5 por cada 100 herreñas, en la década de 1971 son 16% foráneas, y en el último período, entre 1981 y 1985, son casi 50 foráneas que casan por cada 100 herreñas. ¿Qué lo puede explicar?

Los valores del siglo XVII se pueden explicar por el ingreso de nuevos pobladores en la isla. Tras el recambio poblacional, después de estar tres siglos en que encontrar a un foráneo que llegara a la isla y se instalara en ella era un hecho ocasional, salvo el período de la segunda mitad del siglo XIX, en la segunda mitad del siglo XX, era común que llegaran gentes que habían nacido fuera de la isla, y el número de mujeres foráneas tiende a igualarse con el de los hombres. ¿Qué fenómeno explica lo sucedido?

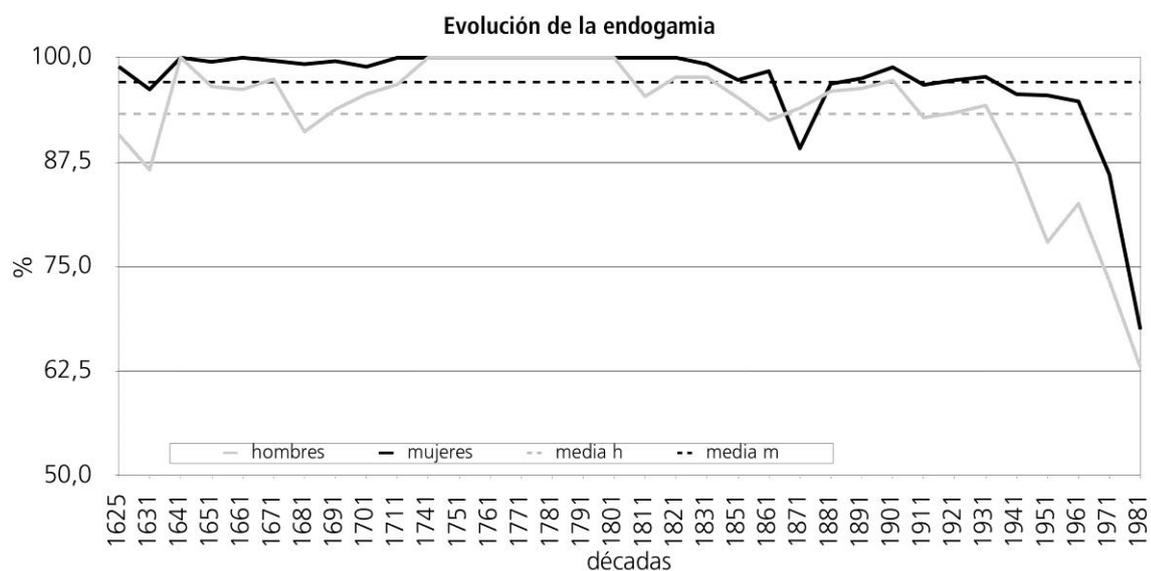


Gráfico 26. Evolución de la endogamia en tanto por ciento, diferenciando entre hombres y mujeres.

Una endogamia superior

*Casa el teu fill amb una igual, i ningú no en dirà mal.*³⁹⁰

Para comprender qué pudo haber pasado, vamos a buscar el origen de los cónyuges que contrajeron matrimonio en la isla.

¿De dónde venían?

En la tabla A13 del anexo, que recopila los lugares de nacimiento, encontramos que el 92% de los hombres y el 97% de las mujeres que se casaron en El Hierro habían nacido en la isla. Los que no habían nacido en la isla habían nacido en el archipiélago; un 6% de los hombres y un 2% de las mujeres. Y un 1% de los hombres eran de origen

³⁹⁰ Casa a tu hijo con una igual, y nadie hablará mal.

peninsular, el mismo porcentaje que de hombres y también de mujeres de origen extranjero (ver tabla 8 y gráfico 27).

	hombres	mujeres	
FE	9.061	9.546	18.607
CAN	580	185	765
PEN	127	20	147
EXTR	80	81	161
	9.848	9.832	19.680

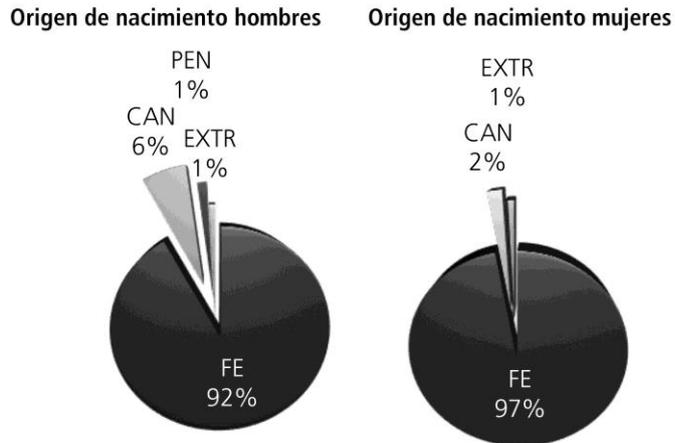


Tabla 8. Lugares de nacimiento

Gráfico 27. Porcentaje de los lugares de nacimiento

Vamos a acercarnos (tabla 9 y gráfico 28). Si tomamos solo a los canarios no herreños, el recuento nos da 138 hombres frente a 41 mujeres; es decir, por cada tres hombres canarios (más, en realidad) llegaba una canaria a El Hierro. Casi la mitad tanto de hombres como de mujeres (47%) había nacido en Tenerife, y alrededor de una quinta parte (el 18% de los hombres y el 20% de las mujeres) eran de Gran Canaria. Es decir, casi tres cuartas partes de hombres como de mujeres eran de las islas mayores.

	hombres	mujeres	
TF	269	86	355
LPL	92	15	107
LGM	81	43	124
GC	107	38	145
LNZ	12	2	14
FTV	19	1	20
	138	41	179

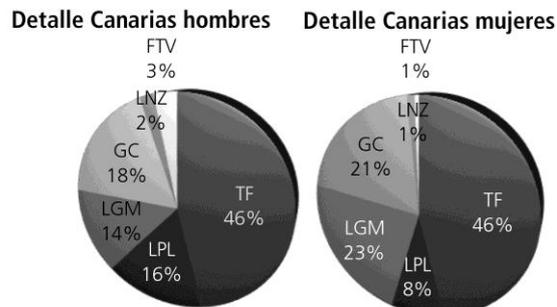


Tabla 9. Lugares de nacimiento en el archipiélago.

Gráfico 28. Porcentaje de los lugares de nacimiento en el archipiélago.

	hombres	mujeres	
AND	39	2	41
ARA	2	1	3
BAL	3	1	4
CAT	4	2	6
CLAM	8	3	11
CLEO	20	3	23
CNT	3	1	4
EUS	2	0	2
EXT	11	1	12
GAL	14	1	15
MAD	6	1	7
MEL	1	0	1
MUR	4	0	4
NAV	2	1	3
PVAL	8	3	11
	127	20	147

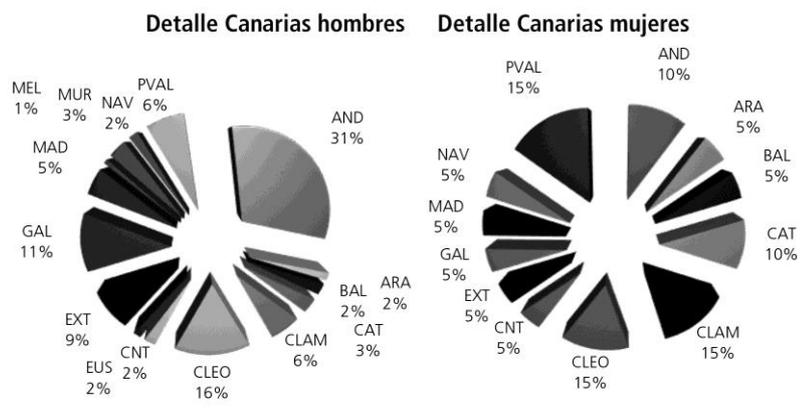


Tabla 10. Lugares de nacimiento peninsulares.

Gráfico 29. Porcentaje de los lugares de nacimiento peninsulares.

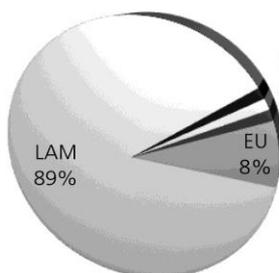
En cuanto a las islas de la provincia de Tenerife, entre los hombres, un 16% era de origen palmero y un 14%, gomero; entre las mujeres, un 23% gomeras y un 8% palmeras. Y originarios de las islas de la provincia de Gran Canaria, entre los hombres, un 3% era de Fuerteventura y un 2% era de Lanzarote; mientras que entre las mujeres, solamente un 1% era de cada una de las islas mencionadas. Es decir, que en el comportamiento del archipiélago predominaba la vecindad. No hemos estimado los casos de herreños que nacieron en Tenerife por desplazamiento expreso de su madre, antes de la inauguración del hospital en Valverde en 1982.

Acerquémonos ahora a los forasteros de origen peninsular: 127 hombres y 20 mujeres; es decir, más de seis hombres por cada mujer. La mayor parte de ellos eran de Andalucía (30%), Castilla y León (16%) y Galicia (11%). Mientras que de las 20 mujeres, los orígenes más representados son el País Valenciano, Castilla-La Mancha y Castilla y León, con tres mujeres cada uno. El resto, tanto en hombres como en mujeres, venían de forma repartida de la península (tabla 10 y gráfico 29).

Detalle extranjero

	hombres		mujeres	
AF	1	0	1	1
AS	1	0	1	1
EU	6	2	8	8
LAM	71	78	149	149
NAM	1	1	2	2
	80	81	161	161

Detalle extranjero hombres



Detalle extranjero mujeres

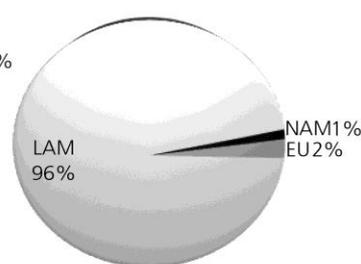


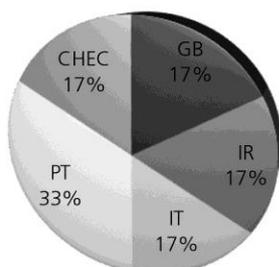
Tabla 11. Lugares de nacimiento en el extranjero.

Gráfico 30. Porcentaje de los lugares de nacimiento en el extranjero.

Detalle Europa

	hombres		mujeres	
GB	1	0	1	1
IR	1	0	1	1
IT	1	0	1	1
PT	2	2	4	4
CHEC	1	0	1	1
	6	2	8	8

Detalle Europa hombres



Detalle Europa mujeres

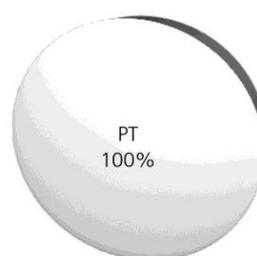


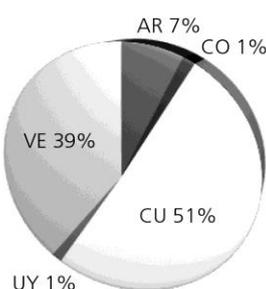
Tabla 12. Lugares de nacimiento por continente.

Gráfico 31. Porcentaje de los lugares de nacimiento por continente.

Detalle Latinoamérica

	hombres		mujeres	
AR	5	5	10	10
CO	1	0	1	1
CU	36	26	62	62
EC	0	1	1	1
UY	1	0	1	1
VE	28	46	74	74
	71	78	149	149
	47,651	52,349	149	149

Detalle Latinoamérica hombres



Detalle Latinoamérica mujeres

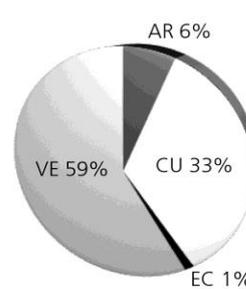


Tabla 13. Lugares de nacimiento en Latinoamérica.

Gráfico 32. Porcentaje de los lugares de nacimiento en Latinoamérica.

Ahora bien, al observar con detalle el origen de los extranjeros que llegaron a la isla a casarse, la situación cambia (ver tabla 11 y gráfico 30). Si llegaban el triple de canarios que de canarias, y seis veces más peninsulares hombres que mujeres, la relación se iguala entre los extranjeros: llegaron 80 hombres y 81 mujeres. Si miramos por continentes, vemos que el más común era América.

Entre los hombres se encuentra un africano (marroquí) y un asiático (libanés). De origen europeo (ver tabla 12 y gráfico 31), dos hombres llegaron de Portugal y uno de cada país siguiente: Gran Bretaña, Irlanda, Italia y la antigua Checoslovaquia. Solamente dos mujeres vinieron de Portugal.

El origen que destaca sobre los demás y en el que debemos detenernos es el latinoamericano: en total fue el origen del 89% de los hombres extranjeros y del 97% de las mujeres (ver tabla 13 y gráfico 32). Dentro de Latinoamérica, el origen más común era Cuba (52% de los varones y 33% de las mujeres) y Venezuela (39% de los varones y 60% de las mujeres). ¿A qué se debe? Podemos anticipar que este fenómeno se debe al retorno de los emigrantes, que tuvo lugar desde 1975, con la crisis del petróleo y la demanda de mano de obra para la construcción.

¿Cuándo llegaron?

Podemos buscar cuándo llegaron los foráneos a la isla según la década y su origen. Entre los hombres, desde 1625 y hasta 1720, salvo los casos excepcionales de un peninsular y tres extranjeros, los foráneos son canarios de las otras islas del archipiélago. En la década de 1650 se anota la entrada de un nacido en Castilla y León, y otro en Gran Bretaña; en la década de 1670, un varón nacido en Italia, y en la década de 1690 está registrado un latinoamericano. Entre las mujeres, entre 1625 y 1710, son todas prácticamente herreñas, salvo de una a tres por década, que provenían de las otras islas del archipiélago. Es decir, según nuestros registros, durante el siglo XVII y casi la mitad del XVIII, entraron en la isla 7,6 veces más hombres canarios que mujeres (ver tablas del anexo A14 a A16).

Entre 1741 y 1810, en los hombres, y hasta 1840 en el caso de las mujeres; es decir, durante más de la segunda mitad del siglo XVIII en el caso de los hombres y durante un siglo en el caso de las mujeres, no se registraron personas que hubieran nacido fuera de la isla. Sabemos que los registros de las mujeres eran menos escrupulosos y que la endogamia era mayor que en los hombres, pero intuimos que se trata un registro infravalorado; aunque hasta este momento no podemos discriminar cuál es la situación.

A partir de 1811, los hombres registrados nacidos fuera de la isla son principalmente canarios y ocasionales peninsulares desde 1831 hasta el fin de siglo. En las mujeres, las foráneas son exclusivamente canarias, y llegan tres veces menos que hombres. Desde

finales del siglo XIX empiezan a llegar ocasionalmente hombres de la península, para subir paulatinamente a lo largo del siglo XX, salvo en la década de 1930, quizá por la guerra. Y desde 1911 va subiendo el porcentaje de hombres extranjeros que se casan en la isla.

En cuanto a las mujeres, el número de canarias que llegan va ascendiendo de forma marcada desde 1921; discretamente llega alguna peninsular, y es notable el ascenso de las mujeres extranjeras desde 1911, pero sobre todo desde 1971. Tanto entre los hombres como entre mujeres, los países de nacimiento más comunes son Cuba, entre 1901 y 1960; y Venezuela, a partir de 1971. Ya veremos que son los países de destino de la emigración herreña (ver gráfico 33).

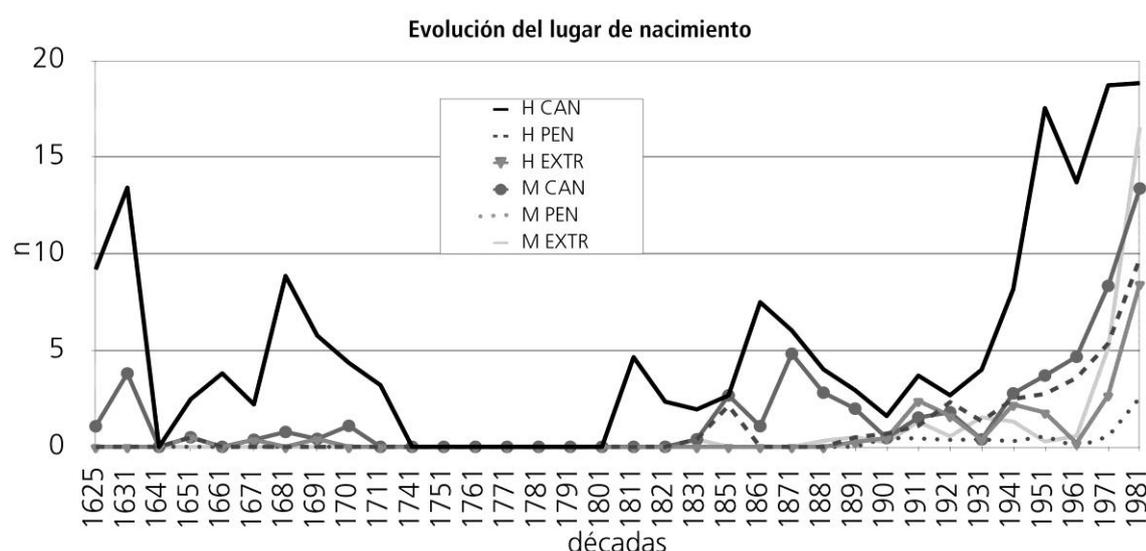


Gráfico 33. Evolución del lugar de nacimiento de hombres y mujeres foráneos; porcentaje de canarios, peninsulares y extranjeros a lo largo del tiempo.

El retorno

Hasta la década de 1960, la emigración fue un hecho estructural de la formación social canaria. Un modelo de economía periférica, dependiente claramente del exterior y sometida a los vaivenes de los mercados, determina, con la alta tasa de oferta de fuerza de trabajo por la elevada reproducción biológica, una corriente emigratoria secular que se agrava en los momentos de crisis. Este proceso cumple un importante papel dentro del modo de producción capitalista: la reserva de fuerza de trabajo. Porque cuando la demanda de mano de obra es grande, se produce un retorno más o menos masivo de canarios residentes en países latinoamericanos.³⁹¹

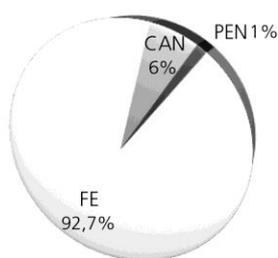
³⁹¹ Martín-Ruiz (1984:211).

El retorno se inició a partir de mediados de los sesenta, al aminorar la economía venezolana su ritmo expansivo y cambiar de signo la de acá, reclamando la riqueza de sus últimos indios para potenciar su desarrollo.³⁹² Entre los emigrantes clandestinos, se estima que los que regresaron fueron alrededor del 70% de los que se fueron.³⁹³

corrección latinoamérica

	hombres		mujeres		
FE	9.131	9.623	18.754		
CAN	580	185	765		
PEN	127	20	147		
EXTR	10	4	14		
	9.848	9.832	19.680		

Origen de hombres



Origen de mujeres

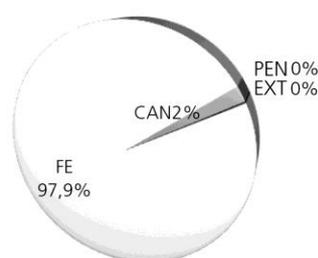


Tabla 14. Endogamia considerando a los nacidos en Cuba y Venezuela como hijos de la migración retornados.

Gráfico 34. Endogamia considerando a los nacidos en Cuba y Venezuela como hijos de la migración retornados.

Así que, si postulamos la hipótesis de que en el siglo XX los nacidos en Cuba y Venezuela no son inmigrantes, sino los hijos de los emigrantes herreños retornados, entonces el índice de endogamia en la isla es superior; en el caso de los hombres se sitúa en el 93%, y en el de las mujeres, en el 98% (ver y gráfico 34).

Incorporar a los retornados

Si buscamos, pues, la evolución de la endogamia incluyendo a los nacidos en Cuba y Venezuela como herreños, vemos que la endogamia es superior. Pero si además consideráramos como endogamia isleña la del archipiélago, la endogamia sería casi del 100%, especialmente en el caso de las mujeres. En el caso de los hombres, tendríamos el aporte de 127 peninsulares registrados en los libros de la isla.

Para comprender alguno de los fenómenos de El Hierro podemos comparar los datos con los de otra isla que se mantuvo también aislada del tráfico demográfico y comercial del archipiélago, Fuerteventura. En la isla oriental, los peninsulares llegaron mayoritariamente para trabajar en la construcción, aunque también tuvo cierta importancia el colectivo de peninsulares-madrileños, no tanto por el número, que es escaso, sino por los puestos de trabajo que ocupan, la mayoría vinculados a la administración del Estado. Tras la formación de la comunidad autónoma, a finales de la década de 1970, el número de madrileños que llegaron fue menor; sin embargo, fue

³⁹² Macías-Hernández (1992:12).

³⁹³ Rodríguez-Martín (1988:154).

notorio el retorno de Venezuela.³⁹⁴ Y hay que considerar, por vecindad, que los nacidos en el Sahara son restos de la colonización española.³⁹⁵ En síntesis, se puede afirmar que hasta los años setenta la inmigración en El Hierro tiene poca importancia, y que la mayoría de las entradas son regresos de antiguos emigrantes.

La elección de pareja

En la península, incluso dentro de contextos rurales bastante aislados, el mercado matrimonial no era nunca totalmente local y siempre incluía personas que provenían de los pueblos colindantes o de otros más lejanos. Sin embargo, los matrimonios con personas de fuera eran siempre menos frecuentes de lo esperado, y las personas de pueblos cercanos eran siempre preferibles, a la hora de elegir pareja, que las que venían de zonas más lejanas.³⁹⁶

A partir de esta hipótesis, podemos preguntarnos si entre los herreños se daba un comportamiento similar, es decir, una cierta homogamia; que los contrayentes eligen a sus pares, a aquellos que les son más similares. Para ello realizamos una matriz con los lugares de nacimiento (ver tabla 15).

HOMBRES	MUJERES								
	FE	TF	GC	PEN	VEN	CU	ARG	OTROS	
FE	5.379	94	29	15	33	21	4	3	5.578
TF	311	24	3		5	3		2	348
GC	126	3	5		1				135
PEN	104	11	2	4	3		1	1	126
VEN	22	1			4				27
CU	35			1					36
ARG	3					1			4
OTROS	6	1	1			1			9
	5.986	134	40	20	46	26	5	6	6.263

Tabla 15. Matriz de las parejas según el origen de los contrayentes

El porcentaje de matrimonios endogámicos, es decir, el total de aquellos en los que ambos contrayentes eran herreños, es del 85,6%; mayor que el de Fuerteventura, donde los matrimonios entre nacidos en esta isla y casados con majoreros fueron el 80%.³⁹⁷ Pero al observar la matriz vemos que no se elegía ex profeso al contrayente similar. Los aportes foráneos son tan escasos que no se crearon grupos. Es decir que, a pesar de que a los que emigraron a Venezuela, sus paisanos les llaman venezolanos y nunca dejan de preocuparse por Venezuela, hablar de Venezuela, amar a Venezuela,³⁹⁸ por lo menos hasta el año 1985 fue indistinta la elección del contrayente según su

³⁹⁴ González Morales (2004:381-382).

³⁹⁵ Martínez Encinas (1980:299).

³⁹⁶ Henry (1981) en Reher (1994:54-55).

³⁹⁷ Martínez Encinas (1980:325).

³⁹⁸ Rodríguez-Martín (1988:153).

origen. Por otra parte, en el caso de los peninsulares, si llegaron a trabajar, quizá fueran hombres solos, con lo que, en una sociedad acostumbrada a la escasez de hombres, no había ninguna tendencia a descartar al forastero. En cuanto a África, el continente más próximo, en el caso de El Hierro el brazo de mar que separa el archipiélago de la costa continental africana sí ha hecho de frontera con extraordinaria eficacia para permitir cambios demográficos.

Los que llegaron

*Si vols ésser ben casat, casa't pel veïnat, però no de la casa del costat.*³⁹⁹

Las personas que llegaron y se casaron en El Hierro, aquellos que contribuyeron a la exogamia, incluyendo ahora a todos los nacidos fuera de la isla, ¿cómo influyeron en la nupcialidad de la isla?

Y el número de matrimonios

Podemos preguntarnos si la llegada de foráneos aumentó el número de matrimonios. De antemano pensamos que poca influencia pudo tener en los primeros siglos, y más en el último. Para comprobar nuestra hipótesis, calcularemos la correlación entre la tasa bruta de nupcialidad con la exogamia tanto de hombres como de mujeres y para todo el período y el último siglo.

Por los resultados obtenidos, encontramos que, efectivamente, la entrada de foráneos contribuyó a la subida de la tasa bruta de nupcialidad especialmente en los hombres y en el siglo XX, ya que el valor de correlación es de 0,89 en el siglo XX mientras que para todo el período es de 0,4. En el caso de las mujeres, también influye la entrada de foráneas pero en menor grado, puesto que el valor sube desde 0,25 durante todo el período hasta 0,65 en el siglo XX.

Y la edad al matrimonio

Podríamos preguntarnos si la edad al matrimonio en los contrayentes forasteros era mayor, y lo estudiamos para el período en que constan las edades, es decir, desde 1866. Nuestra primera idea es que, como sucede en otros lugares de España, la edad de los forasteros será superior a la de los locales, puesto que habrán necesitado más tiempo para desplazarse e instalarse.⁴⁰⁰ Y, sorprendentemente, al buscar la edad de los contrayentes, encontramos que, en el caso de los hombres, la media a la edad de los herreños es de 30,7 años mientras que la edad al matrimonio entre los foráneos es de

³⁹⁹ Si quieres bien casar, cástate por el vecindario, pero no de la casa vecina.

⁴⁰⁰ Reher (1994:66).

27,0 años; entre los foráneos la dispersión de datos es algo superior (8,6 años) que la de los herreños (8,3 años). Entre las mujeres, hemos encontrado que cuando se casan con hombres no herreños también lo hacen más jóvenes, como si hubiera una preferencia por el forastero. La dispersión de edad a la que casan las mujeres con foráneos es también superior (7,88 años) respecto de las que se casan con herreños (7,0 años) (ver gráfico 35).

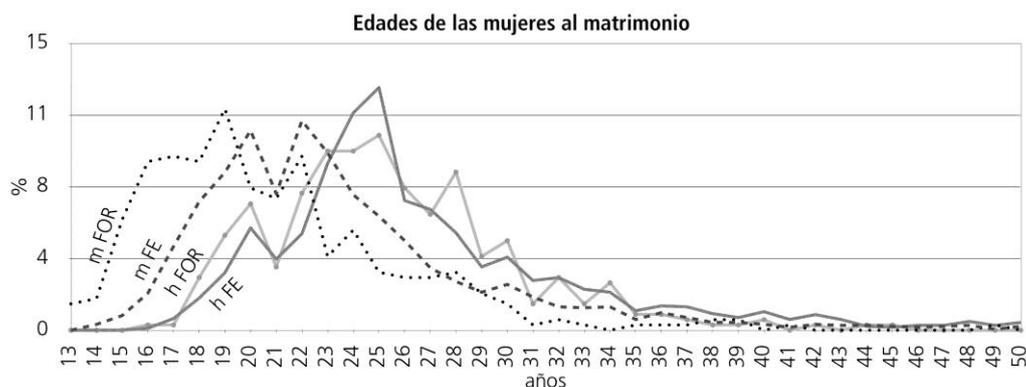


Gráfico 35. Comparación de la edad al matrimonio de las mujeres nacidas en El Hierro y en Latinoamérica.

En el caso de las mujeres, tiene sentido comparar la edad a que casan las herreñas y las latinoamericanas (ver gráfico 36). Encontramos que las latinoamericanas se casan más jóvenes (21,9 años) que las herreñas (23,8 años), y la dispersión de la edad es superior (8,1 años) en las latinoamericanas, que en las herreñas (7,1 años). En cuanto a la diferencia de edad, salvo en el último período, en general, es mayor cuando el hombre es foráneo que cuando es herreño (ver gráfico 37).



Gráfico 36. Comparación de la edad al matrimonio de las mujeres nacidas en El Hierro y en Latinoamérica.

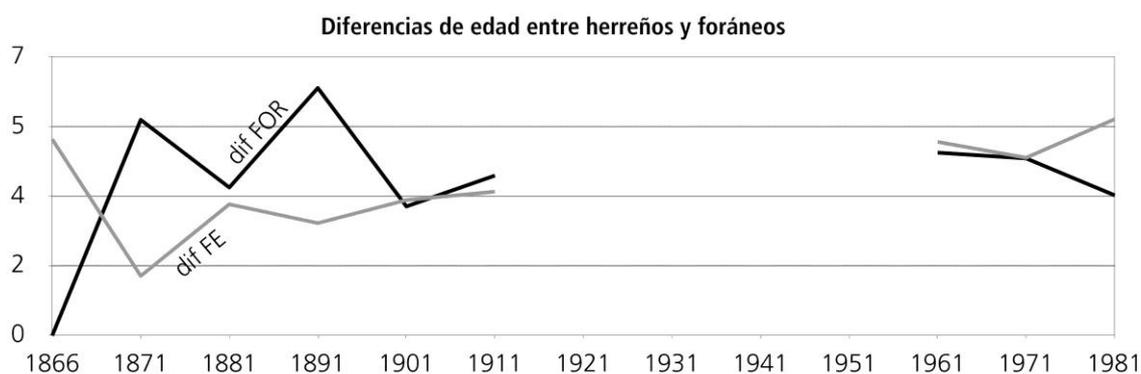


Gráfico 37. Diferencia de edad de entre herreños y foráneos.

En resumen, a partir del lugar de nacimiento, deducimos la endogamia en la isla, que fue muy elevada durante todo el período; de promedio eran herreños el 97% de las que casaron en la isla, y el 92% de los hombres. Los momentos en que la endogamia estaba por debajo del promedio, es decir, cuando entraban más forasteros, fueron durante el siglo XVII –cuando todavía la población se consolidaba–, ligeramente en las décadas centrales de la segunda mitad del siglo XIX, y muy notablemente en la segunda mitad del siglo XX. Al observar con detalle quiénes hacen bajar la endogamia, nos damos cuenta de que, en realidad, son nacidos en Cuba o en Venezuela, lugares a los que hubo una marcada emigración; suponemos, pues, que se trata de los hijos de los herreños emigrantes que retornan a la isla.

Si consideramos los nacidos en Cuba y en Venezuela como herreños, la endogamia es casi completa para las mujeres (98%) y muy elevada para los hombres (93%). En estos datos consideramos a los canarios de otras islas como foráneos. Si no lo hiciéramos así, solamente cabría contabilizar algunos hombres que llegaron a El Hierro desde la península. Indiscutiblemente, la aportación foránea hace subir la tasa de matrimonio y cabe destacar que casaban a una edad notablemente inferior de la que casaban los que no habían emigrado, de modo que el comportamiento es opuesto al que se observa en el resto de España.